

# La Guirnalda Polar

La Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá  
Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante

## Geometría luminosa, II. Horacio de la Costa y los rasgos del nacionalismo filipino

Artículo por Edmundo Farolan

Horacio de la Costa fue el Director de la Compañía de Jesús de Filipinas. Terminó su doctorado en historia en la universidad de Harvard en EE.UU. Fue también profesor de la Universidad Ateneo de Manila y primer decano de esa universidad.

Ha escrito varios libros sobre la historia filipina. Su libro `Background of Nationalism and other essays` es una compilación de ensayos sobre los orígenes, el crecimiento, y las implicaciones del nacionalismo filipino.

El libro es un estudio importante de la relación entre el nacionalismo y la identidad filipina. Trata de la importancia de la historia filipina para llegar a un profundo entendimiento del nacionalismo filipino y su identidad histórica.

Según de la Costa, la idea del nacionalismo es un concepto occidental. Los países orientales nunca se preocuparon del problema del nacionalismo. Cuando Filipinas abrió sus puertas al Oeste fue en ese momento histórico cuando la idea del nacionalismo surgió: `...nationalism properly so-called is of relatively recent origin, the product of a particular stage in the political development of the West.

Los escritores filipinos durante el movimiento propagandista en los mediados del s. XIX empezaron a darse cuenta de que el nacionalismo era un poder, un instrumento para librarse del estado colonial de Filipinas. Rizal y su grupo reformista fundaron los claves del nacionalismo filipino en su lucha contra el colonialismo a pesar de que, irónicamente,

España fue el vehículo de este grupo en alcanzar sus ideales. `It was therefore providential that by being incorporated into the Spanish empire, Filipinos were given the opportunity of learning these ideas from the same perennial teacher from which the Western nations learned them, name the Church.

De la Costa sigue diciendo que sin España, no hubiésemos sabido nada de la idea de .

`Those who see nothing in Spanish rule but unrelieved evil might ponder the fact that before the coming of the Spaniards, the Philippines was simply a geographical exppression; an archipelago; it was by first becoming a colony that it became a nation. Sin España, no hubiésemos pensado en el concepto de la libertad y la idea de una nación independiente. De la Costa insiste en la misma línea de pensamiento de Maeztu sobre Rizal de que la posibilidad de percibir la conciencia nacional y la determinación de hacer algo en relación con ella fue producto de nuestra experiencia colonial.

Aunque la revolución contra España dio lugar a un

cambio de colonizadores, de la Costa ve los beneficios de estar bajo los EE.UU. por las > que hemos aprendido de ella y que ahora empleamos en nuestro sistema de gobierno, aunque recientemente, han habido cambios desde la dictadura de Marcos. Historia y la cultura filipina

La cultura filipina como ya se sabe es bastante compleja. Se desarrolló no como los otros países de Oriente sin influencia del occidente, sino por orígenes autóctonos>>. Mientras la cultura china quedó completamente

cerrada y aislada del mundo exterior, nuestra cultura fue fruto de continua influencia de Europa y Asia. Y estas influencias no fueron pasajeras sino interpenetradas, inculcadas y asimiladas en la cultura que ahora se llama filipina.

Our cultural borrowings from abroad did not long remain in their original state among us. They were not merely deposited on top of the other like successive layers of sediment, each remaining perfectly distinct from and unaffected by the others. To put it quite simply, these intrusive cultures did not only do something to us, we did something to them. We assimilated them, changing as all living beings do, what was originally foreign substance into our own.

En vez de adaptarse a estas culturas extranjeras, de la Costa dice que las hemos hecho nuestras, asimilándolas y cambiando su sustancia extranjera, haciéndolas propiamente nuestras.

Por ejemplo, la arquitectura española de las iglesias coloniales es hispánica sólo en su comienzo, en su inspiración inicial; los misioneros españoles emplearon a artistas chinos y filipinos en construir las, y éstos infundieron a la arquitectura española algo propiamente suyo, quizá por un motivo decorativo o por un estilo nativo proyectado en la construcción de la iglesia, resultando entonces en algo que no era español ni chino ni sudeste asiático, sino una integración de estos tres estilos, algo propiamente filipino.

Citando otros ejemplos, de la Costa habla de las canciones propiamente filipinas, los kundiman con fuertes rasgos españoles. Otros productos de la cultura nacional son el corrido, moro-moro, fiesta, todas manifestaciones del catolicismo del pueblo. Nuestros escritores contemporáneos en inglés o en español suelen tener un estilo que no se denomine español ni norteamericano, aunque con fuertes influencias de ambos; es filipino. Por ejemplo, ¿es norteamericana la inserción de una palabra tagala (que es muy común) en una poesía inglesa escrita por un poeta filipino? Es español un estilo que empieza las oraciones con yo (yo tengo, yo me voy), aunque no es incorrecto pero es idiosincráticamente filipino, común a los hablantes y escritores filipinos. Los tagalismos en las novelas de Rizal aunque escritas en español son proyecciones del filipinismo en la hispanidad filipina.

A vital and vigorous culture, our own, has taken what was in the beginning a foreign form or model and transformed into something not found elsewhere... something, in short, Filipino. We are thus led to the conclusion that while our national culture has

developed by the addition of foreign elements, this has not been a process of mere accretion, but one of intussusception, of assimilation into a living organism with a form and spirit of its own.

La idea falsa de muchos que se llaman `nacionalistas` es confundir básicamente, intercambiar las palabras `indígena` y `nacional`.

Nuestra cultura nacional no es la cultura que hemos tenido en el principio; es la cultura que hoy tenemos. Y la que hoy tenemos no es la cultura que teníamos en el principio sino la que hemos hecho nuestra. Es esta totalidad y sólo esta totalidad, con todas sus partes complejas y estructuras diversas, la que deberíamos llamar, con mucho derecho, la cultura de los filipinos. Tocando el aspecto histórico, de la Costa se dirige a los historiadores filipinos: In the first place, we must get ride of the idea that the task of reinterpretation -- of interpreting correctly what his predecessors interpreted wrongly -- is merely the task which faces the historian today. It is sometimes said that the trouble with Philippine history is that it was written first by foreigners -- Spaniards or Americans -- and then by Filipinos who adopted uncritically their foreign point of view... Philippine history is almost exclusively `Europocentric` and this is what is wrong with it. It ought to be `Filipinocentric`, and the present job of the Filipino historian is to make it so; to reinterpret it from the Filipino point of view rather than from the Spanish or American.

Mucha de nuestra historia está escrita por extranjeros; es menester una reinterpretación para hacerla más filipinocéntrica en vez de europocéntrica o norteamericanocéntrica. De este modo pudiésemos llegar a una verdadera comprensión de la verdadera historia filipina y en fin, nuestra identidad.

De la Costa acentúa la importancia del pasado cuando dice: `The fact is that much of what happened during the revolution, and much of what is happening even today, cannot be completely understood without reference to our past, and ofeten to our remote past. The roots that maintain a peculiarly stubborn sort of life in many of our distinctively Philippine social institutions go very far back indeed. If then we want history to make its proper contribution to the understanding of our culture, we must set no arbitrary limits to the range of historical research, but permit the historian to wander happily about the large and very untidy lumber room which is his peculiar domain.

Es verdad que la historia de un país juega un papel clave en el estudio de cualquier aspecto de su vida contemporánea. Aun en una sencilla pregunta como `¿por qué soy así?`, es inevitable la palabra `pasado`. Siempre contestamos con un cierto tono, `quizás en el pasado, hice esto o lo otro y por ello ahora soy así`. Filipinas en su presente totalidad es su historia, y la contextura de su historia es clave para el `quien soy yo` pregunta, una pregunta eje de la búsqueda de la identidad filipina.

Las ideas políticas de Rizal

El pasado consiste en exponer las ideas de aquellos

héroes filipinos que escribieron con el propósito de hacer algo `heroico`, algún sacrificio para su patria. Rizal en sus escritos sobre el nacionalismo intenta descifrar su significado en el contexto de la identidad filipina:

`...what did Rizal understand by nationalism? There is no question but that he meant by it first and foremost, sacrifice. The true patriot is he who is ready at all times to forego his personal and private advantage in order to advance the welfare of his people. `The common good of the nation is a fine thing; it is a precious thing: but like all fine and precious things it has an exorbitant price. That price is sacrifice, and the true patriot is he who is willing to pay that price; to pay it `sin dudas, sin pesar`, that is to say, without thinking twice about it, and without calculating the cost.

Pero no debiéramos tomar todo lo que escribió Rizal como el evangelio. Para apreciar a Rizal, debiésemos analizar sus deficiencias y de ese modo comprenderíamos mejor y más objetivamente sus ideas.

Rizal suponía la cultura pre-hispánica de Filipinas no tan desarrollada como él pensaba. Según sus escritos, la conquista española destruyó la cultura indígena y la sustituyó por una cultura extraña.

El hecho es que no se destruyen culturas de una manera tan fácil. Al contrario, la influencia de la cultura española indudablemente modificó nuestra cultura indígena y la aumentó con elementos completamente nuevos -- la cristiandad, por ejemplo. Decir que la destruyó es una afirmación excesiva.

Cuando los filipinos recibieron la cultura española, la hicieron propiamente suya, una cultura distinta y muy diferente de que la llevaron los españoles.

Aun Rizal, si estuviera vivo, admitiría esto. En primer lugar, ¿cómo podríamos considerar la cultura filipina como esencialmente filipina si en realidad son prestamos de las culturas de India, China, Indonesia, Malasia, etcétera?

La conquista española fue violenta y destructiva, es verdad, pero con ella vino lo positivo:

`No one questions the fact that the Spanish conquest of the Philippines was violent and destructive, as all conquests must be, and that the subsequent colonial rule was in many ways oppressive and repressive. But it is going beyond the evidence

to argue from this, as Rizal seems to do, that the Spanish period of our history was an almost completely negative interlude: a state of suspended animation; a kind of dark age which contributed nothing to the enrichment or development of our national culture. The cultural value of Christianity is pretty generally admitted even by those who do not believe in it, and our debt to Spain in this regard is as obvious as it is profound.

Rizal concedió mucha importancia al amor propio del filipino, germen después de la conciencia del nacionalismo. Pero fue la acción de España la que influyó en este despertar al filipinismo; y Rizal consideró la influencia española, en este sentido, con un mínimo de importancia. Es indudable también que la

colonización influye en los colonizados con un nacionalismo que se desarrolla, no en el sentido negativo de reaccionar contra los colonizadores, sino el aspecto positivo de producir movimientos separatistas con los mismos principios utilizados por los gobernantes. El separatismo de Quebec en la historia corriente es un ejemplar que sigue este principio `colonizador-colonizado`. Es decir que el colonialismo en el sentido contemporáneo se liquida a sí mismo.

Hemos visto que Ramiro de Maeztu cuando dijo que Rizal no era pensador fue correcto porque en verdad, Rizal no pudo descifrar objetivamente el concepto del nacionalismo en el sentido arguido en el párrafo arriba. Rizal fue emocional, demasiado metido en el fuego del nacionalismo en vez de la idea correcta del nacionalismo. Su fuego patriótico, normal para un joven como el, muerto a una edad temprana de 32 años, casi paralelo al martirio y muerte de Jesucristo casi a la misma edad, resultó en el nacionalismo histórico europeo, la educación clásica bajo los jesuitas y sus estudios y viajes a Europa:

`...it was through the mediation of Spain in part that the ideas of human equality, civic freedom and the rule of law, ideas Hellenic and Christian in origin, became an integral part of our national culture. One does not have to read very extensively in Rizal and his associates to realize that their rejection of colonialism had for its theoretical base not an Asian but a Western world view. La responsabilidad del escritor en la sociedad contemporánea

filipina Hemos visto que Rómulo al dirigir sus palabras a la juventud filipina, destaca la importancia de la prensa. Inspira a los escritores universitarios a que escriban y publiquen sus ideas con el fin de cristalizarlas en los anales de la historia de Filipinas como guía después para las generaciones venideras. De la Costa es más enfático cuando dice a los escritores filipinos que el escribir es una obligación, un deber a la sociedad filipina.

Refiere particularmente a los historiadores filipinos a escribir la historia de Filipinas y reinterpretarla de una manera filipinocéntrica para, en fin, llegar al eje de la identidad filipina por nosotros mismos.

Es menester preguntar cuestiones como: ¿Tenemos nosotros los filipinos, como pueblo, una experiencia común, una identidad cultural? Hay algo filipino en la diversidad cultural que hemos absorbido de los malayos, indonesios y otros pueblos asiáticos?

¿Qué identidad cultural existe en el filipino con las influencias asiáticas y occidentales que se han interpenetrado en nuestra cultura?

Estar en medio de lo occidental y oriental es una situación incómoda:

`This makes us profoundly uncomfortable. It is only natural that it should. We feel that we must belong somewhere, and that this should be where we belong both geographically and racially. We must be Asians; and yet we cannot get around the fact that both the form of government and the legal system under which we have elected

to live are Western; that our two principal religious faiths, Christianity and Islam, originated in the West; that our art forms are heavily influenced by Western models; that we are far more familiar with Plato than with Confucius, with Shakespeare than Mahabharata; and that when we have anything to say of some complexity, something requiring both precision and nuance of statement, we are compelled to say it in a Western tongue.

Parece lamentable esta situación, que los filipinos, geográficamente asiáticos, son occidentales en lengua, en cultura, en diferentes modos de ser.

Los nacionalistas `falsos`, como describiría el hispanista filipino Guillermo Gómez Rivera, defenderían el hecho de que los filipinos debieran ser más asiáticos, y que la identidad filipina tiene su verdadero fondo en el substrato malayo, y si se nos despojamos de esta diversidad cultural, llegaremos a nuestra verdadera identidad cultural. ¿Pero es esta suposición aceptable? ¿No tiene más sentido nuestra identidad basada en nuestra diversidad? Por que es necesario ser asiático u occidental?

Es peculiar y contrario a la opinión general, pero ¿qué es lo que nos impide ser occidental y asiático a la vez? ¿Por qué defender la actitud aristotélica de que todas las cosas debieren ser en un orden ideal cuando en realidad, las cosas no están siempre en orden?

Tendríamos que enfrentarnos con la situación actual en que somos y vivimos: una nación de orígenes malayos, estructurados socialmente en un modelo básicamente indonesio, con mucha infusión de sangre y actitudes chinas, pero con herencia cultural en parte española y en parte anglosajona.

Los filipinos somos todo esto.

El problema de la identidad aún no está resuelto aun aceptando la diversidad como esencia de nuestra cultura porque la diversidad se opone evidentemente a la identidad. Pero es posible obtener esta identidad por una síntesis de los elementos de nuestra diversidad? Muchos aseguran que, en nuestro caso, no sería posible porque lo que pasará después es caernos en un tipo de esquizofrenia, una enfermedad de sicosis mental por haber retenido tantas culturas diversas, y hay aquellos que creen que la sociedad filipina se encuentra en el momento actual con esta enfermedad.

¿Es posible una síntesis? Y si es posible, como obtenerla?

De la Costa responde:

`The only way to achieve it is to live it, and live it consciously. It is to our writers that we must look first and foremost, for that gathering of all our diverse cultural strain in one common remembered experience.

This means that they must have long memories, memories reaching back to the origins of our society. For we are what our past has made us; we must know it to know ourselves. Nor can this knowledge be merely academic, a dull affair of dates and scholarly footnotes. It must be a vital knowledge; an experience imaginatively relived; in the celebrated phrase of Michelete,

a `resurrection of the flesh`. The facts, the bare bones of our history, these we may safely trust our historians to collect; but only our writers can bring them to life again.

La objetividad es siempre clave y obligatoria para cualquier escritor, y en particular a los escritores e historiadores filipinos. Es fácil caer en la subjetividad, en un nacionalismo

emocional igual que Rizal y Bonifacio. Es difícil ver la historia filipina desde el punto de vista española o norteamericana porque esa historia escrita por estos hisoriadores

occidentales la escribieron para sus países. Es, en realidad, difícil ser objetivo, y si pudiésemos llegar a esa madurez que todavía no llegamos a entender porque encima del caos y los debates emocionales sobre como ver la historia filipina en una luz objetiva, caemos en un abismo de ciega emoción, cuando en realidad, el historiador objetivo debiera seguir el camino de la verdad. La búsqueda de la verdad, la búsqueda de la identidad verdadera filipina, en la historia objetiva.

Y en las palabras del jesuita de la Costa, ésta es precisamente la función del escritor -- buscar la verdad y comunicarla, comunicar la experiencia pasada:

It is the function of the writer as artist to provide his community with a special kind of pleasure through the medium of speech. This pleasure consists in the sharing of remembered experience, and through the sharing, an increased awareness of what we are and should be, both individually and together.

Here in the Philippines, the very richness of our social experience, the diveness of our cultural traditions, creates a problem of synthesis. This synthesis can be achieved, but only if our writers will enlarge our consciousness and refine our sensibility so as to embrace and apprehend not only our present but all our past. Only thus, by discovering what we have been, will we arrive at some measure of understanding what we are and what we may yet be.

Madrid, 1967 (Estos ensayos fueron escritos cuando el autor tenía 24 años de edad)

-----  
Este Documento es parte de una publicación literaria por parte de:

- "La Guirnalda Polar"

Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá

Redvista es: (una "revista" que se publica en el internet)

- Número de la Publicación: 15

- Título de la Publicación: Acteal, cultura chicana y filipina

- Titulado: Geometría luminosa, II. Horacio de la Costa y los rasgos del nacionalismo filipino

- Género: Artículo

- Autor: Edmundo Farolan

- Año: 1998

- Mes: enero

- URL: <http://lgpolar.com/page/read/112>

---

## Este número también contiene los siguientes documentos:

- Comisión observadora internacional a México después de los acontecimientos de Acteal  
Artículo por Fuente  
<http://lgpolar.com/page/read/108>

- Sobre Araceli Collazo Mapa: Escenas... como de película vieja  
Artículo por Sara Gacía  
<http://lgpolar.com/page/read/109>

- Escenas... Como de película vieja  
Poesía por Araceli Collazo Mapa  
<http://lgpolar.com/page/read/110>

- Prayer for Lupe  
Artículo por Steven Byrd  
<http://lgpolar.com/page/read/111>

- Geometría luminosa, II. Horacio de la Costa y los rasgos del nacionalismo filipino  
Artículo por Edmundo Farolan  
<http://lgpolar.com/page/read/112>